

LAGOS Y LOS DDHH

El presidente Lagos habla de derechos humanos aunque sabe que, así como van las cosas, también su gobierno pasará a la historia por un caso tan vergonzoso como el que más: el asesinato y descuartizamiento del principal testigo del caso MOP- CIADE, Daniel Figueroa de la Fuente.

Debe recordarse que Figueroa manejaba las platas de estos contratos entre la Universidad de Chile y el ministerio de Obras Públicas, suscritos cuando Lagos era ministro de esa cartera, y por el cual son investigados importantes funcionarios del actual gobierno.

La ministra Gloria Ana Chevesich desarrolla parte de su investigación gracias a los papeles que Daniel Figueroa dejó a buen recaudo por si algo le ocurría.

El año pasado ella ordenó determinar el progreso en la investigación de este caso. Descubrió que, después de un año, el expediente en el tribunal de Puente Alto tenía solo tres páginas: una por cada cien días de investigación.

Hace ya mil días que Daniel Figueroa fuera silenciado y nadie se ha atrevido a encarar esta vergüenza nacional.

El gobierno y la oposición, el parlamento y el poder judicial, con la honrosa excepción de la ministra Chevesich, se hacen los desentendidos. No hay madre que pida justicia para Figueroa, ni Plaza de Mayo en este país de cómplices.

Es necesario que se nombre un ministro en visita responsable de esclarecer este horrible asesinato.

Mientras este crimen no sea siquiera investigado, el presidente Lagos no tiene autoridad moral para hablar de derechos humanos o de imagen país.

Antonio García Varela

CIVIKA, derechos ciudadanos.

Junio 27, 2005.

Publicada en diversos periódicos de Santiago